

Domingo 26 de Enero de 1840.

# EL ENTREACTO.

## PERIODICO DE TEATROS, LITERATURA Y ARTES.

*Solo jueves y domingos.* Los suscritores reciben gratis todos los meses, un drama nuevo, y una hermosa estampa, y tienen entrada en un gabinete particular de lectura, establecido en la calle de Preciados, núm. 19. Los que se suscriben por trimestre reciben además otra estampa, litografiada, y gratuita en enero, la cual les será repartida de tiempo en tiempo, igualmente gratis.

Se suscribe 18 rs. mensuales, 20 por trimestre y 24 para las provincias franco de porte.  
Puntos de suscripción. En el despacho del periódico, librería de su editor D. IGNACIO BOIX, calle de Carretas, número 8. En las provincias en todas las principales librerías y administraciones de correos.

### Sobre los reglamentos de teatros.

Remitido (1).

Señores redactores del *Entreacto*.—Correspondiendo a la invitación que se sirvieron vds. hacer en su número 1.º de este año a todos los amantes del arte dramático para que uniesen sus esfuerzos a los de vds. a fin de proponer los mejores y mas fáciles medios de reforma, tanto por lo que respecta a las circunstancias actuales, como a otras en que la nación disfrute de un estado menos azaroso que el presente; y con vista de los artículos que han publicado vds. ya sobre los reglamentos de teatros que el Excelentísimo Ayuntamiento constitucional de esta corte ha consultado al gobierno, y de otro inserto en el folletín del Diario de Avisos de 15 del corriente; me atrevo a dirigir a vds. algunas reflexiones por si las creen convenientes a la mayor ilustración de tan interesante negocio, para que así pueda ser mas acertada la resolución del gobierno, como se decía en el *Entreacto* del 17 de noviembre último.

A poco que se mediten los dos proyectos de reglamento por quien esté al corriente de la legislación de teatros, se conocerá que están sujetos estrictamente a la misma, y que solo en aquellos casos en que esta era contradictoria, el Ayuntamiento ha elegido el medio mas conveniente y mas conforme a la naturaleza de los espectáculos y aun a la ley fundamental que en sus reglas generales señala el principio de donde deben partir las leyes y reglamentos particulares, y tenemos entendido que a los dos proyectos de reglamento precedían razonados los motivos en que se fundaban. Asi es que si fácilmente se coge que la circunstancia de concejal no es bastante para el cargo de censor de las piezas dramáticas, y que sin ofensa ninguna de los individuos que componen los Ayuntamientos puede haber justa desconfianza de su mayor ó menor aptitud para aquel encargo, sin embargo, existe la real orden de 19 de setiembre de 1837 que pone a cargo y bajo la responsabilidad de las autoridades municipales, a quienes interesa tanto la conservación del orden y decoro

(1) Tenemos la mayor satisfacción en insertar en nuestras columnas la presente comunicacion, agradeciendo a su autor el interés con que examina la importante materia de la reforma teatral. Las observaciones con que nos honra no siempre están acordes con las nuestras, especialmente en lo que dice relacion a los poetas dramáticos. Cuando nuestro apreciable suscriptor nos haya favorecido con el escrito que nos promete relativo al reglamento particular de Madrid y cuestion de jubilados, contestáremos a las observaciones en que disiente de nosotros, sin otro objeto que el de legitimar nuestro particular modo de ver en algunos puntos y el deseo de contribuir en lo poco que valemos al mejor acierto en materia tan importante.

público, el cuidar de que no se presenten en la escena ningunas de aquellas composiciones cuyas máximas perniciosas tiendan a desmoralizar el pueblo y corromper las costumbres sociales, verdadera base de la libertad de las naciones; y por ello, como una de las partes que tanto enlace tienen con el teatro, el Ayuntamiento no ha podido menos de ponerla al cargo de la comision de espectáculos públicos. A esta censura moral y no otra, creemos que se refiera el artículo 1.º del reglamento general, pues por lo demás las empresas ó compañías deben tener entera libertad para elegir funciones, siempre que no desmoralicen al pueblo y corrompan sus virtudes, y un reglamento general ni debia restringir en lo mas mínimo esta libertad, ni descender a ciertas particularidades que si pueden interesar mucho al público, este es el único juez competente que debe fallar sobre el mérito que tengan las composiciones que se le presenten.

Tanto en los artículos de su apreciable periódico como en el espresado folletín del Diario de Avisos, se echa de menos en el reglamento general la parte que se cree debia existir en el respecto de los autores dramáticos. Pensamos que el Ayuntamiento no los haya considerado bajo el aspecto que se supone, ni como insignificantes, ni por que no pueda hacerse en el particular la mas pequeña mejora. Otro motivo mucho mas poderoso debió guiar al Ayuntamiento para no hacer mención en el reglamento general de los autores dramáticos; al menos así lo comprendemos. El derecho de la propiedad literaria se halla reconocido por la ley con mas ó menos estension, y no negaremos la necesidad de mejorarle cuando relativamente a la propiedad literaria en general no existe todavía una ley fija y determinada, pues que desde el real decreto de 4 de enero de 1834, ó lo que es lo mismo, mientras disfrutamos el gobierno representativo no se ha publicado disposicion ninguna sobre tan interesante materia, siendo no pocos los litigios que ocupan todos los dias los tribunales, tal vez con notable perjuicio de la ilustracion. Pero tanto la base de reforma que se adopte, como las reglas particulares, no deben mezclarse lo mas mínimo en la cuestion de teatros. El interés de estos y el de los autores dramáticos, y de consiguiente el de la literatura así lo exigen; porque ni los teatros deben sujetarse a la influencia de los compositores, ni estos a la arbitrariedad y capricho de una compañía ó empresario. Son dos cosas que tienen una relacion muy íntima pero que deben estar del todo separadas.

La exactitud de este principio la demuestran los mismos artículos de su apreciable periódico; escritos con sobrada sensatez é inteligencia. No se contentan con que se consignara en el reglamento el principio de la propiedad literaria que relativamente a teatros se halla bien esplicitamente reconocida, sino que se desea además el establecimiento de las disposiciones oportunas para que el decreto que lo concede tenga el debido efecto, y se indiquen las que podrian adoptarse a fin de evitar la demanda judicial que hoy dia es indispensable cuando se ataca a la propiedad. Meditense con imparcialidad y desinterés las obser-



vaciones que se han hecho sobre este extremo, y se verá la tendencia á un juzgado especial y á unas fórmulas especiales tambien para un caso de legislación general que en manera alguna debe separarse de los tribunales y códigos naturales. Las reclamaciones que puedan entablar los autores dramáticos acerca de la propiedad de sus obras no pueden sujetarse á la autoridad gubernativa; sin que para esto fuesen motivo bastante los perjuicios de la prolongación del sistema judicial, que en tal caso debe corregirse.

Tambien se opina porque los compositores tuviesen una localidad reservada para su uso, apoyándose en que el artículo 5.º del reglamento general la concede al individuo de la comision de espectáculos en el teatro que tenga á su cargo, y en que ninguno puede aspirar á ello con mas derecho que los compositores, manifestando lo que sucede actualmente sobre este particular. El precedente del artículo 5.º no debe servir de base para la cuestion que se pretende. Si á un individuo de la comision de espectáculos se le impone el deber de vigilar un teatro, su asistencia no es voluntaria, y de consiguiente es inseparable el medio de llenarla. Pero un escritor dramático que asiste al teatro para aprender lo que le ha de producir, ó para ver lo que le produce, se halla en un caso del todo diferente. ¿Ni quien hace la calificación del mérito de los compositores? ¿Ni como se designa la duración de esta gracia por cada composicion? Estos son asuntos que tocan al interés individual, y las empresas y las compañías le tienen en concederle con mas ó menos estension segun el mayor ó menor mérito de los autores dramáticos; y desde luego resulta que aun los mismos que indican esta idea corroboran su improcedencia examinados sus argumentos con la debida imparcialidad. Ademas de que aparecía de lo expresado suficientemente motivada la razon que ha podido tener el Excmo. Ayuntamiento para no incluir en el proyecto de reglamento general cosa alguna que se refiera á la propiedad literaria de los autores dramáticos; aun encontramos otra muy importante. Las disposiciones de los reglamentos se hallan sujetas á las leyes y órdenes vigentes y pueden adoptarse por el gobierno si las estima convenientes, como afortunadamente ha sucedido en la generalidad á los que hasta de ahora se han ocupado de ellas; mas las que hubieran de referirse á la propiedad literaria en gran parte necesitarían la sancion de los cuerpos colegisladores, y con facilidad se colige el retraso que esto solo ocasionaría en un asunto de tanta importancia y trascendencia, y de tan urgente reforma.

Si consideran vds. de alguna utilidad estas reflexiones al alto objeto que se han propuesto, les dirigirá otras relativas al reglamento particular de Madrid, y en especial á la importante cuestion de jubilaciones que ha sido objeto de sus artículos y del folletín del Diario de Avisos, su atento suscriptor q. b. s. m. — P. M. de P.

### Teatro de la Cruz.

**ELEONICE, REGINA DI SIRIA:** ópera en dos actos.

El viernes se ejecutó esta composicion del maestro Saldoni, en la cual ha sido indudablemente menos feliz que en la *Ipérmetra*, sin que por eso haya dejado de dar pruebas de su genio en algunos trozos notables por el sentimiento, y por la analogia de la música con la situacion. No es sin embargo el sentimentalismo lo que mas brilla en esta ópera: nosotros á lo menos, excepto en el dúo y terceto del segundo acto y en alguno que otro paso del primero, no tuvimos el placer de experimentar aquella emocion, aquel ahago, aquellas sensaciones á que no es dado resistir cuando se escucha una música inspirada y altamente patética, siempre igual á la situacion y que siempre embelesa el oído. Tal vez influyeron en el menor efecto que esta particion produjo en nosotros, los recuerdos de la *Ipérmetra* y las esperanzas que en ella nos hizo concebir su autor. Porque tal es la pension de

los que como el señor Saldoni han conseguido una vez arrebatarse y entusiasmar al público: á poco que desciendan de su altura, ya parecen inferiores á sí mismos.

El público aplaudió los trozos mas notables de composicion y ejecución, pidiendo al fin del segundo acto el nombre del autor, el cual salió acompañado de la señora Villó y señor Unanue: á su presentacion se redoblaron los aplausos, y vimos arrojarle de los palcos dos coronas de laurel.

La ejecución fué regular, sobresaliendo entre todos la señora Villó y el señor Calvet que estuvo sobremanera feliz y afinado. La parte del señor Unanue nos pareció demasiado alta para su voz, especialmente en el primer acto. La señora Lombia y el señor Calonge son dignos de elogio por haberse encargado en obsequio del público y del autor de papeles que no les correspondian. Los coros no lo hicieron mal.

### Un anuncio con notas.

El anuncio ha venido del teatro de Valladolid, y las notas son mías. Yo espero al redactor de anuncios quien quiera que seas! que me agradecerás el trabajo que me tomo en tu obsequio. Un documento tan notable debe reimprimirse con notas, y notificarse á todas las notabilidades escénicas de este notable pais. Dice pues, y digo yo:

*Funcion teatral para el jueves 9 del corriente.*

Habiendo llegado á esta ciudad, (que va de paso para Paris) (1) DON FRANCISCO DE TAPIA, bien conocido por su habilidad en los aires españoles, en la guitarra y en la parte de Bentrículacion, (2) el que invitado (3) por varios amigos suyos que ya le han oído, le han podido convencer á fin (4) de que se presente en este teatro á hacer sus habilidades; (5) y llegando su filantropia, (6) hacia la casa de beneficencia, ha cedido la subida que el Excmo. Ayuntamiento le ha concedido, (7) para fin tan piadoso. (8) Abrirá la escena después de una *Sinfonia* la comedia en tres actos: (9)

FEDERICO II

EN LOS CAMPOS DE MEDBERG.

O EL BARON DE FELCHEIN.

Concluyendo el todo de la funcion con las habilidades (10) del referido don Francisco de Tapia, el que divertirá á los concurrentes por espacio de una hora larga, solo con el descanso de diez minutos: (11)

A LAS SEIS Y MEDIA.

A 26 CUARTOS.

Se pondrá en escena el sábado 11 del corriente, el drama de El Astrólogo de Valladolid, (12) y un terceto bailable, vestido al carácter indio, (13)

Imprenta de Pastor. (14)

(1) ¿Cómo! ¿Valladolid se nos marcha á Francia? Pues estamos frescos!

(2) En todo caso será ventrilocucion con v y no Bentrículacion con b. No ve vd. señor escribidor de anuncios, que suena muy mal al oído el verbo *bentricular*?

(3) ¿Quien ha sido invitado? ¿la Bentrículacion? Asi se deduce del relativo, infiriéndose ademas que dicha señora es macho y no hembra como yo creia.

(4) ¿Y quien me convence á mi, á fin de que yo crea que este anuncio está escrito en castellano?

(5) ¿Que perrito tan mono! Como que hace sus habilidades:

(6) ¿Hacia donde dice vd. que llega esa filantropia?

(7) ¿Qué significa eso de conceder subidas?

(8) Eso es, punto final, y hasta ahora no tenemos oracion.

(9) La comedia es la que abrió la escena. Cuenta con ello, y pase.

(10) Lo dicho dicho. Algun doguito; no puede ser otra cosa.



(11) *Requiescat in pace.*

(12) Si el drama es de el astrólogo de Valladolid, se-  
rá porque el astrólogo de Valladolid ha compuesto el dra-  
ma. Habrá picarillo!

(13) Un terceto *vestido al carácter indio* ha de ser  
una cosa muy cuca.

(14) Todo se imprime, dijo Moratin... y basta de  
notas.

### Inicio de Napoleon sobre los poetas contemporáneos.

Cuando en el transcurso de muchos siglos aparece en la escena del mundo alguno de aquellos seres signos de la perfección humana, creados por la divinidad en un momento predilecto, los demás hombres se apresuran a consultar a aquel genio sobre todos los ramos del saber humano, seguros de que por ajenos que sean a aquel en que sobresale, siempre se deducirá de sus expresiones alguna semilla fructificadora, algún destello luminoso de que poder aprovecharse, porque el genio nunca es esclusivo en una sola materia.

Estó supuesto, suponemos que oírán con gusto nuestros lectores las opiniones del guerrero del siglo, de aquel genio que tan grandes empresas concibió dándolas feliz cuna, acerca de la literatura de su época.

Si hemos de creer a ciertos críticos e historiadores, el emperador Napoleon carecía de aquella penetración y agudo criterio de artista, que se unió al mérito del guerrero en César, Federico de Prusia y en el gran Condé; pero fácilmente se vea la sinrazón de estos escritores, con solo leer las admirables notas del prisionero de santa Elena, y con solo conservar los pensamientos de Napoleon sobre los poetas, sobre los grandes escritores, desde Homero, hasta Chateaubriand.

Nadie reconocía mejor que Bonaparte el poder de la imaginación. El vicio de nuestras instituciones modernas, decía, consiste en no tener nada que afecte a la imaginación. Al hombre solo se le puede gobernar por ella; el hombre sin imaginación es un bruto. Estas notables expresiones nos indican ya su manera de comprender y apreciar la literatura y las artes. El drama atrajo vivamente la atención de Bonaparte, su antipatía hacia Inglaterra le impidió poder conocer y juzgar bien a Shakespeare; pero en el teatro griego la sencillez de Eschilo, la magestad de Sofocles le encantaban y le conmovían vivamente. Después de haber leído en santa Elena el *Edipo*, se lamentaba de no haber ensayado en *Saint Cloud* la representación de esta tragedia según su original, con el objeto de poder juzgar de las impresiones de la obra antigua sobre nuestras disposiciones modernas.

Este ejercicio literario, verificado en la corte de Weymar y dirigido por Goethe, obtuvo un éxito brillante.

Comparando Napoleon la tragedia griega con la nuestra, creía que á falta de la influencia religiosa del fatalismo de aquella, podía expresar en el teatro moderno igual carácter de elevación la política y el movimiento de los intereses. Entre los trágicos prefería á Corneille: Bonaparte entendía perfectamente la tragedia corneliana; él se elevaba á la altura de las creaciones heroicas que desafían los esfuerzos de las naturalezas vulgares. «La tragedia, decía el emperador, es la escuela de los hombres grandes. A los soberanos toga, pues, estimular á los poetas trágicos, y secundar estas composiciones. No es necesario ser poeta para juzgarlas. Basta conocer los hombres y las cosas, tener dignidad, y ser hombre de estado. Tal es la tragedia de Corneille. Se viviese este poeta, lo haría príncipe.»

Beranger dice en el prefacio de sus últimas canciones dedicadas al príncipe de Canino, que Napoleon que poseía el instinto popular, mandaba representar los dias de espectáculos gratuitos las obras maestras de Corneille y de Moliere, y se observaba que los pasajes sobresalientes eran aplaudidos con emoción.

La preferencia de Bonaparte hacia el autor de *Cinna* no le fascinaba para desconocer el genio de Racine, á quien motejaba la pesadez ó insulsez de sus amores de etiqueta, introducidos en sus trageñas. Esta era, decía, la falta del tiempo de Racine. El amor es el único lote de las sociedades ociosas. El carácter de *Narciso en Británico*, le parecía maravillosamente trazado. La perfecta propiedad en los caracteres y en las pasiones constituía la belleza á sus ojos. Por eso no le agradaba Voltaire á quien atribuía mal gusto y poco conocimiento de las cosas y del corazón humano. En una colección de opúsculos, publicados últimamente por Marchand, leemos un trabajo muy curioso de Napoleon sobre el *Mahomet de Voltaire*. Reprende al poeta haber degradado la magestad de su héroe, y por presentar á Mahomet como un tiribon que comete crímenes, y que solo debe su poder á ridículos é infames sortilegios. «Para que la obra de Mahomet fuese verdaderamente digna de la escena francesa, observa Bonaparte, era necesario que se viese sin indignación, por los hombres ilustrados de Constantinopla. Mahomet fué un hombre grande y un valiente guerrero, que con un puñado de moros triunfó en el combate de Bender. Habil, elocuente, intrépido, regeneró su patria, y creó en medio de los desiertos de Arabia un nuevo pueblo y un nuevo poder.»

Bonaparte indica en su análisis los medios de enmendar estos defectos: esta obra brilla con rayos luminosos, y es digna de leerse por los autores de dramas históricos.

## POESIA.

### Al sol.

Ya la alta cumbre dora

De la montaña que en reflejos arde

La purpurada aurora,

Y tibias perlas llora

De su naciente luz, haciendo alarde.

La sombra misteriosa

Timida huyendo sus fulgentes huellas

Se oculta presurosa;

Y en la esfera espaciosa

Pierden su luz las lánguidas estrellas.

La plateada luna,

Riena modesta de la noche umbría

Huye del sol la cuna;

Que el brillo la importuna

De tanto rayo como ardiente envía.

Oh! salvé, astro gigante;

Mundo de fuego que el espacio llenas,

Vertiendo rutilante

La luz vivificante

Con que al tiempo veloz su giro ordenas.

Alza tu hermosa frente

De luminosa aureola cercada

Por el vecino oriente;

Que tu tardanza sienta

La inmensa creación aletargada.

Cuan hermoso te asientas

En rico trono de doradas nubes

Cuando tu faz ostentas!

Cuan bello te presentas

Cuando al alto cenit ardiente subes!

Por eso enagenada

Natura tu venida nos pregona

Y en música acordada

Loando tu llegada

Himno de gozo al Hacedor enlopa.



Que ese murmullo blando  
Con que la fuente sus cristales guía,  
Humilde columpiando  
El floreciente bando,  
Que en sus frondosas márgenes se cria.

Ese cantar sonoro  
De las sencillas aves en la vega  
Que unen su voz en coro,  
Cuando tu frente de oro  
En torrentes de luz el mundo anega.

Esa ligera brisa  
Que suena entre las flores bullidora;  
Moviéndolas de prisa  
Cuando en foliz sonrisa  
Su faz ostenta la divina aurora;

Ese concierto hermoso  
Que hasta la selva mas remota alcanza,  
Es el himno dichoso  
Que al todo poderoso  
Ardiendo en gratitud el mundo lanza.

DE SATORRES.

## VARIETADES.

Tenemos entendido que el *Instituto Español* ha presentado a S. M. por medio de una comision compuesta de cinco individuos de su seno el reglamento general de dicha corporacion. Los comisionados han sido los señores, marqués de Sauli, conde de Vigo, marqués de Someruelos, Patriarca de las Indias y Arzobispo electo de Valencia. La augusta Reina Gobernadora los recibió con la benevolencia y amabilidad que tan altamente la caracterizan, y se informó de varios pormenores relativos a tan útil y benéfica institucion.

La comision se retiró penetrada del mas vivo reconocimiento a las bondades de S. M.

### Teatros nacionales.

**TEATRO DE VITORIA.** Las cinco partes de ópera, que se presentaron a cantar varias piezas sueltas, segun dijimos en nuestro número del 5 del actual, han cesado ya de dar funciones, y ahora se preparan para formar una especie de academia en la cual piensan dar algunos conciertos. El empresario del teatro pretende tener derecho a una parte de los emolumentos que produzcan los conciertos mencionados; en atencion a los perjuicios que dicha diversion le ha de ocasionar disminuyendo la concurrencia al teatro: los filarmónicos dicen que una vez acabado su ajuste con el empresario para trabajar en union con la compañía dramática, son libres en ejecutar funciones aparte y por si solos en otro local, sin que el empresario del teatro pueda tener justo motivo de queja. Sobre este incidente se ha consultado al *Entreacto*, y el *Entreacto* dice que siendo la cuestion tal como la acaba de referir, y no habiendo en el convenio de los filarmónicos con el empresario cláusula alguna que corte sus facultades para trabajar fuera del teatro despues de concluido el ajuste, el empresario no puede pretender en justicia derecho alguno a los conciertos.

Cuando hablamos por primera vez de dichos artistas, dijimos, con arreglo a lo que nos escribia nuestro corresponsal, que la señora Rubioni y los señores Federico Villó y Manuel Pérez no habian gustado al público de Vitoria. Posteriormente hemos recibido una reclamacion suscrita por sugeto que no sabemos si es ó no interesado en el asunto, el cual nos asegura que la dicha Sta. Rubioni principia su Carrera en este Arte tan Brillante Como difícil, y Supuesto ha Ber manifestado su abilidad y grande disposicion, ha merecido la aprobacion de las

personas inteligentes; que antenido el Gusto de hoir su voz: en Cuanto a los untimos ya Espresados podremos afirmar, ser falsa Esta aseccion pues la Mayor parte de las piezas Cantadas por estos, an merecido la aprobacion del publico.

Ignoramos si la rectificacion es justa: solo sabemos que merecia la pena de estar mejor escrita la carta que nos ha dirijido el reclamante, al cual suplicamos que cuando hable de actores ó de cualquiera otra cosa que tenga relacion con el teatro, consulte un poco mas la ortografia, ó encargue la rectificacion a quien sepa escribir.

**TEATRO DE VALLADOLID.** El 18 se ejecutó la comedia de don Manuel Breton de los Herreros, titulada *Una Vieja*; y gustó extraordinariamente.

El ventrilocuo don Francisco de Tapia ha sido tambien muy aplaudido cuantas noches ha salido a la escena.

**TEATRO DE ZARAGOZA.** Siguen las representaciones de *Las pildoras del diablo*: esta comedia, segun nuestro corresponsal nos manifiesta es un barbarismo con sus ribetes de inmoralidad: pero no obstante, el teatro se llena, el público la aplaude y son ya trece sus representaciones hasta el dia. Se está ensayando para ponerse en escena a la mayor brevedad don Juan de Austria. Sabemos que se ha leído y ha sido aprobado un drama con el titulo de *El testamento de Alonso el batallador*, primera produccion de un jóven aragonés. En esta temporada se dice que va a dar la empresa cuatro producciones de plumas tambien aragonesas.

**TEATRO DE VALENCIA.** El 20 y 21 se puso en escena, la comedia ya anunciada en nuestro número anterior ya conocida por, *La boda y el duelo*; y la pieza en un acto *A muertos y a vivos ya no hay amigos*, ó *Las confesiones difíciles*.

**TEATRO DE CADIZ.** En el del *Balon* el 16 la comedia en dos actos *El pilluelo de Paris*; otra tambien en dos actos titulada *Una y no mas, señor san Blas*; y el sainete nuevo *La señorita a la moda*. En el principal el 17 el drama en ocho cuadros titulado *La abadesa*.

**TEATRO DE BARCELONA.** El 13 se representó el drama en tres actos *Valeria ó la ciegucecita de Olsbruk*. En el del Liceo *Gabriela de Belle-Isle*.

**TEATRO DE MALAGA.** El 20 se ejecutó *El Zeilar ó la familia arabe*.

### Teatros extranjeros.

En el teatro del Vaudeville recibe numerosos aplausos la pieza nueva titulada *Uno de mas*.

—En el teatro de la Renaissance se ha ejecutado una pieza nueva titulada *Dos coronas*. Esta pieza es la historia de uno de esos gloriosos hijos del genio desheredados por la fortuna, y que luchan valerosamente contra la suerte para reconquistar el trono dorado que han perdido.

### TEATROS.

**PRINCIPE.** A las cuatro de la tarde.

1.º Sinfonia.  
2.º La divertida comedia en un acto titulada *ELLA*

**ES EL.**  
3.º Las niñas Julia y Paula se presentarán a ejecutar las difíciles suertes que tanto han agradado.

4.º Padedu bailando por la señora Diez y el señor Casas.

5.º La niña Paula ejecutará varias suertes en el alambre flojo.

6.º Finalizará la funcion con un divertido sainete.

A las siete y media de la noche.

**EL CAMPANERO DE SAN PABLO.**

**CRUZ.** A las siete de la noche: Se volverá a poner en escena, la ópera en dos actos del maestro don Baltasar Saldoni titulada *CLEONICE REGINA DI SIRIA*.

EDITOR, DON IGNACIO BOIX.

IMPRESA DEL ENTREACTO.